

UNA EXPOSICIÓN DE LA PARÁBOLA DEL SEMBRADOR Y LOS SUELOS

Al adentrarnos en el estudio de esta parábola es necesario que recordemos un versículo de la Escritura que debemos recordar cada vez que encaramos el estudio de los Evangelios. Estos cuatro valiosísimos libros registran los hechos y las palabras de nuestro Señor, a quien deseamos seguir e imitar.

1 Juan 2:1-6:

1 Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.

La revelación de Dios a Juan en este Libro no es para que pequemos tranquilos siendo que nuestro Padre nos proveyó un abogado. El propósito de darnos Su Palabra es que la hagamos, de ese modo no pecamos: haciéndola. No obstante, nuestro amoroso Padre “por si las moscas” nos proveyó ese maravilloso abogado, nuestro Señor. Entonces, nuestro Señor Jesucristo es ahora el centro de este registro.

2 Y él [Jesucristo] es la propiciación...

Que nuestro Señor sea la propiciación significa que es el “medio” por el cual el pecado es remitido.

... por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros [por nosotros los hijos de Dios], sino también por los de todo el mundo [quienes aún no son hijos de Dios]. 3 Y en esto sabemos que nosotros le conocemos [a Jesucristo], si guardamos sus mandamientos [es decir: los mandamientos de Dios que le dio a Jesucristo para que comparta con nosotros].

Esto simplemente significa que si yo digo que lo conozco al Señor Jesucristo y no guardo-en-el-hacer las palabras de la Palabra que él habló; estaría mintiendo.

4 El que dice: Yo le conozco [a Jesucristo], y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; 5 pero

el que guarda [recuerde que este es un guardar-en-el-hacer] su palabra [la Palabra de Dios hablada y vivida por él], en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él [en Jesucristo de manera práctica]. 6 El que dice que permanece en él [en Jesucristo], debe andar como él [Jesucristo] anduvo.

Como hijos de Dios; y discípulos de nuestro Señor Jesucristo que somos, queremos andar como él anduvo. Pues bien, la Palabra documenta que Jesucristo anduvo sanando y haciendo bienes¹; uno de los cuales fue proclamar el Reino de Dios. Así que esta parábola que estamos por estudiar es muy apropiada para que nosotros sepamos y prestemos atención.

Declaración de la Parábola de la **Palabra del Reino**

Mateo 13

1 Aquel día salió Jesús de la casa y se sentó junto al mar. 2 Y se le juntó mucha gente; y entrando él en la barca, se sentó, y toda la gente estaba en la playa. 3 Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: He aquí, el sembrador salió a sembrar. 4 Y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la comieron. 5 Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra; 6 pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. 7 Y parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron. 8 Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta, y cuál a treinta por uno. 9 El que tiene oídos para oír, oiga.

Marcos 4

1 Otra vez comenzó Jesús a enseñar junto al mar, y se reunió alrededor de él mucha gente, tanto que entrando en una barca, se sentó en ella en el mar; y toda la gente estaba en tierra junto al mar. 2 Y les enseñaba por parábolas muchas cosas, y les decía en su doctrina: 3 Oíd: He aquí, el sembrador salió a sembrar; 4 y al sembrar, aconteció que una parte cayó junto al camino, y vinieron las aves del cielo y la comieron. 5 Otra parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra. 6 Pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. 7 Otra parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron y la ahogaron, y no dio fruto. 8 Pero otra parte cayó en buena tierra, y dio fruto, pues brotó y creció, y produjo a treinta, a sesenta, y a

Lucas 8

4 Juntándose una gran multitud, y los que de cada ciudad venían a él, les dijo por parábola: 5 El sembrador salió a sembrar su semilla; y mientras sembraba, una parte cayó junto al camino, y fue hollada, y las aves del cielo la comieron. 6 Otra parte cayó sobre la piedra; y nacida, se secó, porque no tenía humedad. 7 Otra parte cayó entre espinos, y los espinos que nacieron juntamente con ella, la ahogaron. 8 Y otra parte cayó en buena tierra, y nació y llevó fruto a ciento por uno. Hablando estas cosas, decía a gran voz: El que tiene oídos para oír, oiga.

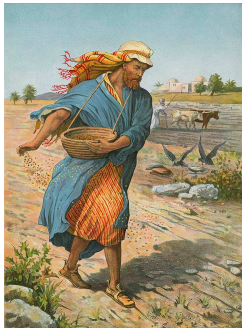
¹ Hechos 10:38

ciento por uno. 9
Entonces les dijo: El
que tiene oídos para
oír, oiga.

Mateo 13

Marcos 4

Lucas 8



Al estudiar esta porción de Escritura tan relevante para nuestra vida de servicio a Dios; que es lo mismo que decir: de servicio a nuestro Señor², lo primero que necesitamos saber es a qué “apunta” esta parábola. Muchas personas creen que se refiere a las respuestas posibles de las personas a la presentación de la Palabra de Dios. No es muy lejano a cómo son en realidad las cosas. Pero más precisamente lo que enseña esta parábola es las respuestas posibles a la presentación de la **Palabra del Reino**. Claramente los tres Evangelios declaran:

La Parábola de la siembra de la Palabra del Reino

Mateo 13	Marcos 4	Lucas 8
19 Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino.	11 Y les dijo: A vosotros os es dado saber el misterio del reino de Dios ; mas a los que están fuera, por parábolas todas las cosas	10 Y él dijo: A vosotros os es dado conocer los misterios del reino de Dios ; pero a los otros por parábolas, para que viendo no vean, y oyendo no entiendan.

Entonces será muy útil para nuestra vida de servicio, adentrarnos en una exposición y explicación de la Parábola de la siembra de la Palabra del Reino. ¿Por qué esta parábola es tan relevante para nosotros como lo fue para ellos? Quizás la primera consideración que debiéramos hacer sería la del título de la parábola. Estudiaremos que este registro no se enfoca en el sembrador ni en la Palabra del Reino que siembra. En estos dos elementos no hay problema alguno que solucionar. El objetivo de esta parábola es mostrarnos las respuestas o reacciones posibles a la presentación del Evangelio del Reino de Dios. Conocer la Palabra de Dios está disponible para toda persona que lo desee. En otras palabras; todas las personas pueden... pero lamentablemente no todas quieren.

Marcos 4:10-13:

10 Cuando estuvo solo, los que estaban cerca de él con los doce [no solamente los doce] le preguntaron sobre la parábola. 11 Y les dijo: A vosotros [los doce + los que estaban cerca] os es dado saber **el misterio del reino de Dios**; mas a los que están fuera, por

² Los hijos de Dios servimos a Dios sirviendo a Su Hijo nuestro Señor. Tanto el Padre como el Hijo trabajan en unidad de propósito como cualquier otro padre y su hijo que se dediquen a la misma profesión. No son el mismo ser, simplemente se dedican a la misma cosa. Puede descargar las enseñanzas de la Clase *Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios* del sitio Web

parábolas todas las cosas; 12 para que viendo, vean y no perciban; y oyendo, oigan y no entiendan; para que no se conviertan, y les sean perdonados los pecados. 13 Y les dijo: ¿No sabéis esta parábola [del sembrador que salió a sembrar la Palabra del Reino]?
¿Cómo, pues, entenderéis todas las parábolas?

¿Cuántas veces Jesús enseñó por parábolas?! Decenas de veces³. Son alrededor de cincuenta parábolas registradas en los Evangelios. ▶ La mayoría de ellas referidas al Reino de Dios ◀ Algunas de esas parábolas son:

El trigo y la cizaña	La semilla de mostaza
La levadura	La oveja perdida
El padre de familia y la viña	La fiesta de bodas
Las diez vírgenes	Los talentos
La rama de higuera	Vestido nuevo
Ciego guiando a otro ciego	La higuera estéril
La moneda perdida	La gran cena
El mayordomo infiel	La viuda y el juez injusto
Fariseo y publicano	Las diez minas
Del redil

La Parábola de la Palabra del Reino

En el versículo trece de este registro Jesús pregunta a esta gente que estaba presente ¿Cómo van a entender las otras “49” si no entienden esta? Así de importante es esta parábola de la Palabra del Reino. Entenderla es de una importancia fundamental, pues todas las otras se fundan o asientan o basan en esta parábola. Es decir que **la base del entendimiento de las otras es esta que nos ocupa**. Para entender las otras, primero hay que entender esta.

En nuestro estudio es importante prestar atención al hecho que esta parábola se trata en tres de los cuatro Evangelios. Cuando uno quiere que algo sea importante a la vista de las personas, lo repetimos para estar seguro que se entendió. Es probable que esta haya sido la intención de nuestro Padre al hacer escribir esta parábola por tres de Sus santos hombres⁴. Además de este hecho; la gran relevancia de esta parábola estaría dada por el momento en el cual el Señor “eligió” declararla.

Lucas 8:4:

Juntándose **una gran multitud**, y los que de cada ciudad venían a él, les dijo por parábola:

³ Mateo 13:3, Marcos 4:2

⁴ 2 Pedro 1:21

Se había juntado una gran multitud. Así de importante debe de haber sido este mensaje que Dios lo reveló en tres Evangelios y que Su Hijo dio este mensaje frente a una **gran** multitud.

Los Evangelios de Marcos y Lucas hacen un aporte de “servicio cristiano práctico” fundamental a nuestro estudio. Ambos usan el verbo “salir”.

Marcos 4:3

Oíd: He aquí, el sembrador **salió** a sembrar;

Lucas 8:5a:

El sembrador **salió** a sembrar su semilla;...

Si vas a sembrar la semilla del Reino lo primero que hay que hacer es conocer y estudiar sobre el Reino y luego salir a sembrarlo. Sentado en la casa no se siembra. Aquí el sembrador se puso en marcha dejando atrás la inactividad, la zona de seguridad que todos nosotros construimos alrededor nuestro para que nada nos perturbe. Para lograr algo para Dios uno debe **moverse** con Él. Luego, el sembrador no simplemente salió, sino que, al salir, hizo aquello que debía hacer: sembrar. El sembrador de esta parábola salió e hizo lo que indicaba el título de su trabajo. Igual debiera ser con nosotros. Necesitamos estudiar, salir y sembrar.

Qué se necesita para sembrar o
proclamar la **Palabra del Reino**

Estudiar acerca del Reino de Dios
Salir
Sembrar

Como vamos a pasar un rato en esta tarea de siembra de la Palabra del Reino, hay una ley que necesitamos mantener presente en nuestras mentes.

2 Corintios 9:6:

Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará.

Este versículo se refiere a ofrendar y al resultado de hacerlo con escasés o con generosidad. No obstante, es un principio lógico y fundamental de la vida.

Gálatas 6:7-10:

7 No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. 8 Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.

Nuevamente, el contexto aquí en Gálatas no se refiere a la Palabra del Reino pero el principio de sembrar y cosechar se vuelve a ver claramente. En cuanto a este sembrar Gálatas continúa diciendo...

9 No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. 10 Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.

Sembrar la Palabra del Reino es hacer bien a todos lo que incluye a nuestros hermanos en Cristo. Nosotros sembramos generosamente la Palabra del Reino para que nuestro Padre y nuestro Señor puedan cosechar de manera abundante por la mano de los Ángeles⁵ en el tiempo postrero.

La parábola es una narración ilustrativa donde se describe un evento común de la vida para ilustrar una verdad profunda y espiritual. En otras palabras, una parábola es un relato simple y terrenal para ilustrar una verdad inmensa y celestial.

Mateo 13:13-15:

13 Por eso les hablo por parábolas: porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden. 14 De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dijo: De oído oiréis, y no entenderéis; Y viendo veréis, y no percibiréis.

Esta profecía de Dios traída por Isaías y declarada por nuestro Señor nos deja en claro la razón por la cual la gente no entiende → porque no quiere entender, no hace el esfuerzo. Por si quedaba alguna duda, el versículo que sigue lo deja más claro.

15 Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, Y con los oídos oyen pesadamente, Y han cerrado sus ojos; Para que no vean con los ojos, Y oigan con los oídos, Y con el corazón entiendan, Y se conviertan, Y yo los sane.

He aquí la razón. Ellos descuidan su corazón y entonces se engrosa, por consiguiente limitan la liberación de Dios en sus vidas. En esas condiciones Dios no puede sanarlos. ¿Dejó Dios de querer sanarlos? ¡No! Fueron ellos que obstruyeron los propósitos de bien de Dios para sus vidas.

16 Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen.

⁵ Mateo 13:39

A quienes no les interesan las cosas de Dios no importa si se les habla en parábolas o no. Igual no quiere entender. Así que no es que no entienden, sino que no quieren entender. Nosotros veremos claramente, que para entender hay que quedarse⁶.

Mateo 13:1, 2, 10, 11, 18, 19 y 24:

1 Aquel día salió Jesús de la casa y se sentó junto al mar. 2 Y se le juntó mucha gente; y entrando él en la barca, se sentó, y toda la gente estaba en la playa.

Jesús predicó el Reino y vivió el Reino como si ya hubiese sido una realidad presente. En su prédica, él, enseñó por medio de parábolas. Es importante que entendamos que la información brindada en la parábola es más bien velada. Dios siempre quiere que la gente entienda Su simple Palabra, pero para entender hay que tener el interés de hacerlo y muchas veces necesitás permanecer y preguntar a alguien que sabe más. En nuestro caso, que estamos leyendo de la Biblia, puede pasarnos similarmente. Si no continuamos la lectura, si solamente dejamos de leer una vez que Jesús declaró la parábola; seguramente cerraremos nuestra Biblia y nos quedaremos sin entender la parábola. Sin embargo, si hubiésemos continuado la lectura, hubiésemos llegado a la explicación y, por consiguiente, logrado entendimiento. Así que para nosotros también vale que para entender hay que quedarse, hay que seguir leyendo o hay que preguntar.

10 Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas? 11 El respondiendo, les dijo: Porque a vosotros [a los que se quedaron] os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos [los que se fueron por falta de interés] no les es dado.

A “ellos no les es dado”. Este “ellos” se refiere a quienes se fueron, quienes no tuvieron interés, por eso mismo se retiraron. Pero observemos detenidamente que quienes manifestaron interés se quedaron y ellos recibieron el beneficio de la explicación de uno de los secretos del Reino. No es que les fue dado entendimiento por ser discípulos. Es que, como eran discípulos, se quedaron y entonces recibieron el beneficio del entendimiento de la parábola. Ni Dios ni el Señor hicieron “el filtrado”; la gente lo hizo. Quienes escucharon el mismo mensaje y lo consideraron no relevante o importante para sus vidas, se fueron. Quienes lo consideraron como de Quien venía, es decir importante y relevante para sus vidas, se quedaron. Esos son los que entendieron. No se aprende la Palabra de Dios de la noche a la mañana.

⁶ Marcos 13:36 Primero la gente fue despedida y luego los discípulos, los únicos que manifestaron verdadero interés, le preguntaron y Jesús les respondió. Así fue que ellos aprendieron, y ahora también nosotros aprendemos.

Ellos ▶	Se fueron ▶	No les es dado
Vosotros ▶	Se quedaron ▶	Os es dado

Nunca perdamos de vista que esta parábola es acerca de la siembra de la Palabra del Reino.

18 Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador: 19 Cuando alguno oye **la palabra del reino** [el tema es oír la Palabra del Reino] y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino.

Toda la Palabra es de Dios y es útil. No obstante aquí hay un detalle que no es menor en el cual debemos hacer hincapié. Esta parábola no se refiere a la Palabra de Dios en general sino, más bien, a la Palabra del Reino en particular. ¡Una hermosa e imprescindible porción de la Escritura! Sembrar esa Palabra del Reino es simbólico de anunciarla o proclamarla y es nuestra responsabilidad como hijos de Dios y seguidores del Señor Jesucristo.

Sembrar → proclamar

Los tres Evangelios que documentan esta parábola dan testimonios similares.

Mateo 13:19a:

Cuando alguno oye **la palabra [logos] del reino** y no la entiende...

Ninguna duda que la explicación de esta parábola está dirigida a que sepamos cuales son las respuestas posibles a la presentación de la Palabra del Reino. El vocablo “palabra” en el versículo 19 es la palabra griega *logos* que básicamente es el plan, propósito, sabiduría y poder de Dios. Mediante el *logos*, Dios comunica Su identidad, voluntad y poder. El *logos* de Dios es cada instancia en donde Dios se hace conocido a Sí mismo o hace conocida Su voluntad al hombre⁷. Aquí nos hace conocido Su deseo para con nosotros y la presentación de Su Reino a las personas.

Es obvio que el Padre quiere que sepamos el anuncio, y la importancia del anuncio. Dios no desea que nos frustremos cuando algunas personas lo reciban al principio y que tiempo después, algunos abandonen el camino del Reino. Los otros dos Evangelios, por su parte, también documentan que esta parábola se refiere a la Palabra del Reino de Dios.

Marcos 4:11:

⁷ Para un conocimiento más profundo acerca de esta palabra griega, por favor refiérase a las Enseñanzas N° 395-399 ¿Qué es e Verbo en Juan 1? Partes 1 a 5

Y les dijo: a vosotros os es dado saber el **misterio del reino de Dios**;...

Lucas 8:10:

Y él dijo: A vosotros os es dado conocer los **misterios del reino de Dios**;...

Ahora, atendiendo a este detalle nada menor, que lo que siembra el sembrador es el *logos* del Reino, nuestra esperanza es aún más vívida cuando hacemos el anuncio. **Sembramos en la Tierra, cosecharemos en ese mismo lugar y ahí también reinaremos.**

Sembramos	En la Tierra
Cosecharemos	
Reinaremos	

Apocalipsis 5:10:

Y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra

Quien nos ha hecho reyes y sacerdotes para Dios, fue nuestro Señor. ¡También esto hizo Jesucristo por nosotros! En virtud de ello reinaremos sobre el mismo lugar donde sembramos esta Palabra del Reino.

Esta semilla que sembramos no tiene fecha de vencimiento. La sembramos ahora como la sembró nuestro Señor y los apóstoles y nuestros hermanos después de él y recogeremos los frutos de la siembra, al mismo momento que ellos, más tarde.

1 Pedro 1:23:

Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra [*logos*] de Dios que vive y permanece para siempre.


Cuando escuchamos la Palabra del Reino y la implantamos en nosotros renacemos del espíritu de Dios. Luego, si por nuestra propia voluntad y esfuerzo de estudio permanecemos siendo “buen suelo”; entonces viviremos una vida de obediencia a Jesucristo para que seamos hallados puros y sin mancha en su regreso.

La simiente que nos puso Dios al momento que confesamos y creímos es incorruptible. El Reino es nuestra herencia que recibiremos al regreso de nuestro Señor Mesías, el Rey.

1 Pedro 1:3-5:

3 Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, 4 para una

herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, 5 que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.

Este es el Evangelio de la salvación que predicamos. Esta esperanza de la que hablamos con tanta convicción, pasión y denuedo habla que el total de nuestra ya-obtenida-salvación-por el sacrificio de Jesús, se manifestará absolutamente cuando él regrese 

Si no salís vos a sembrar la Palabra del Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo... ¿Quién lo hará? Si no sembrás ahora... ¿Cuándo lo harás?



Marcos 16:15

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960⁸ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca resaltada alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: atomos). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: YARE). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: "...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser -y debieran ser- sometidas al escrutinio⁹ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga "Control + click" o simplemente copie la dirección y péguela en su navegador.

⁸ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁹ Hechos 17:11

www

<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

Seguinos en **facebook**

<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

twitter

<https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!
Eduardo Di Noto